



Dos embarcaciones de la Guardia Civil sacando droga del mar después de un desembarco de hachís en un punto de la costa de Tarragona, atractiva para las organizaciones criminales. FOTO: GUARDIA CIVIL

Las frases

«En los últimos años, hemos detenido a varios responsables de organizaciones dedicadas al hachís»

«El 'boom' de los desembarcos se dio entre 2005 y 2008»

Héctor Muñoz

Jefe de la Unidad Orgánica de la Policía Judicial de la Guardia Civil de Tarragona

«Las del Ebre son playas con espacio y poco pobladas, pero los desembarcos ya se dan en toda la costa»

«Por el momento, Tarragona es más un punto de paso que uno de producción propia»

Marc Bayón

Jefe de la Unitat d'Investigació de la ABP del Tarragonès

nes, ocurrieran hasta tres desembarcos en tres sitios diferentes de la demarcación durante la misma noche.

Todo ello tiene su causa en que, en el norte de África, hay puntos de encuentro para las narcolanchas, que salen de forma simultánea. El jefe de la Policía Judicial de Tarragona apunta que «los grupos criminales no buscan tanto un goteo, sino que se localizan en puntos escondidos y salen muchas embarcaciones cuando las autoridades están con otras incidencias».

¿Con qué destino? Van repartiéndose. Por la proximidad, Andalucía es la zona que más embarcaciones recibe, pues pueden ser barcas más sencillas que las que deben llegar a puntos situados más al norte, como Tarragona. Lo que pasa es que el viaje es obligatorio en muchos casos, pues las detenciones en el Campo de Gibraltar y en la costa andaluza fuerzan a los grupos criminales a moverse.

Es más, durante los últimos años, ha habido un incremento de las actuaciones en la Costa Brava, que se ha posicionado como una

La mayoría del hachís que se interviene en Catalunya se sitúa en puntos de Tarragona

nueva ruta. Los cuerpos policiales sospechan que los grupos criminales pueden estar desplazándose incluso hasta Francia.

En el caso de la demarcación, la predilección es el Ebre por su orografía y las históricas rutas del contrabando de tabaco. Además, ya no se detectan solo desembarcos –que también– sino que se han producido 'botaduras': la introducción de embarcaciones nuevas en el agua para realizar el primer viaje. El subinspector Bayón argumenta que «las del Ebre son playas con un espacio diáfano y difícilmente pobladas, aunque los desembarcos de hachís ya se han trasladado a todo el litoral».

Salte a la palestra aquí el concepto de las 'guarderías', que es el lugar –cercano al de los desembarcos– en el que se almacena la droga, junto a otros elementos como armas, hasta que se transporta por carretera. «Pueden ser desde naves industriales hasta un desván», añade el subinspector. Si se interviene la guardería, pueden iniciarse investigaciones para conocer la ruta de tráfico de dicha organización e incluso el lugar en el que planean desembarcar, algo que los narcotraficantes planean cuidadosamente, ya que la de Tarragona, como puerta de entrada, es una de las rutas más utilizadas.

EL PRÓXIMO DOMINGO...
La empresarialización del mundo de la droga

¿Dónde se guarda el hachís?

Las 'guarderías'

● Se trata del lugar en el que se almacena el material.

Es siempre cercano al de los desembarcos e incluye otros elementos, como por ejemplo armas. Puede ir desde una pequeña casa hasta un gran almacén, en el que se guarda la droga hasta que se transporta por carretera. Su localización es clave para que los cuerpos policiales puedan intervenir las rutas y los puntos de desembarco de las organizaciones criminales.



Desde pequeñas casas... hasta grandes almacenes

Las últimas tendencias marcan que se producen investigaciones científicas para conseguir variantes. «En España hay consumo como puede haber en cualquier otro lugar», apunta Muñoz, pero se trata de un punto de entrada y reparto hacia el resto del continente.

Por lo tanto, la demarcación se sitúa como lugar de paso, menos dañino que la producción: «Lo que tenemos en Tarragona es una ruta corredor-mediterráneo por mar y carretera: el producto cubre una parte de demanda interna, pero multiplica su valor si cruza la fron-

tera», dice el jefe de la Unitat d'Investigació de los Mossos del Àrea Bàsica Policial del Tarragonès, el subinspector Marc Bayón.

Los inicios del tráfico de hachís

Las rutas que se utilizan para el tráfico de hachís en Tarragona son heredadas de las del contrabando de tabaco, que, en el Delta, data de los años 70 y 80. La primera operación que modificó el desembarco de tabaco por el de hachís en Tarragona se produjo en 1993: una organización asentada en La Ràpita, que estaba acostumbrada

a introducir tabaco y, a raíz de contactos con un grupo de magrebíes relacionado con organizaciones productoras en Marruecos, se decantó por la permuta. En palabras de Muñoz, «vieron que, si cambiaban el tabaco por el hachís, el coste de la operativa sería similar, si bien el precio se disparaba».

La década de los 90 fue más ligera en cuanto a las actuaciones contra el hachís, y es en la de los 2000 en la que se produjo el boom. Entre 2005 y 2008 es cuando se tienen los registros de mayores incautaciones.

En 2011, los desembarcos en Tarragona desaparecieron: se desplegó el Sistema Intergrado de Vigilancia Exterior (SIVE), un dispositivo de cámaras y radares: «Pasamos de entre quince y veinte actuaciones de media, a una o dos como mucho», desvela Muñoz. Eso provocó que los delincuentes se pasaran a otro tipo de cultivos, como la marihuana, que cada vez es más consumida.

Buscando el norte

El auge del hachís de principios de siglo comportó que, en ocasio-



La Benemèrita interviene motores de narcolanchas. FOTO: GUARDIA CIVIL